

El 2020 pasará a la historia como el año que paró al mundo. A finales de año la covid-19 se había cobrado ya dos millones de vidas, y, más allá de la emergencia sanitaria, había generado una crisis socioeconómica sin precedentes.

La pandemia se extendía con una rapidez extraordinaria y las medidas de restricción impuestas en todos los países dejaban su huella en niñas sin escuela, familias sin sustento, enfermos sin tratamiento... Como es habitual, las crisis afectan más a los países más pobres, y entendimos que la situación dramática que estábamos viviendo en España no podía impedirnos **mirar al mundo de una forma global**.

La **Fundación Mary Ward** se movilizó para dar respuesta a la situación en los ocho países en los que trabajamos. Mientras que en España muchas de nuestras voluntarias se volcaban en iniciativas locales para aliviar a quienes más lo necesitaban, nuestro equipo se entregó de lleno en conseguir movilizar a empresas y donantes y a toda nuestra base social, para apoyar a nuestras compañeras de Mary Ward International que trabajaban en primera línea en sus países.

Hoy puedo decir con orgullo que **los desafíos del coronavirus nos han hecho avanzar**: hemos digitalizado muchas de nuestras actividades y eventos, hemos afianzado y creado nuevas alianzas con empresas y personas comprometidas, hemos formado ciudadanía global en los seis colegios BVM, y gracias a todo esto, hemos conseguido **mejorar la vida de 30.000 personas en el mundo**.

A ti que tienes delante nuestra memoria 2020: un millón de gracias por tu labor este año y por ser parte de esta organización de personas comprometidas con un mundo mejor.



Cuca Marcellán
Presidenta